

"No Bíblico"

Muchas personas hoy se sienten un poco como Rip Van Winkle. Tal vez recuerdes la historia de Washington Irving sobre el alegre pero dominado esposo que odiaba el trabajo provechoso y era continuamente regañado por su esposa. Así que, huyendo a las montañas para ir de caza, Rip bebió un licor que lo hizo dormir por veinte años. Cuando despertó, descubrió que todo había cambiado y que estaba en un mundo diferente.

Probablemente has notado que nuestra cultura ha cambiado en los últimos años. Tanto la moral como la religión parecen haberse puesto de cabeza. Lo que antes era pecado ahora es legal, por lo que la sociedad les dice a los predicadores que no hablen en contra de la inmoralidad o la locura. La sociedad nos dice que ya no llamemos pecado a ciertos comportamientos inmorales. Algunos dicen que el matrimonio está obsoleto. La sociedad dice que los esposos y padres ya no son las cabezas de sus hogares. Algunos están impulsando a las mujeres a ocupar puestos de liderazgo en la iglesia. Y muchos que se mantienen firmes con la Palabra de Dios se asombran y preguntan: "¿Qué ha pasado, que la gente ya no se aferra a la Biblia?"

Nuestra lectura de hoy viene del libro de Éxodo capítulo 1 versículos 6 al 10. Y habla de los israelitas en Egipto cuando ocurrieron cambios.

"Y murió José, y todos sus hermanos, y toda aquella generación. Y los hijos de Israel fructificaron y se multiplicaron, y fueron aumentados y fortalecidos en extremo, y se llenó de ellos la tierra.

Entre tanto, se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no conocía a José; y dijo a su pueblo: He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es mayor y más fuerte que nosotros. Ahora, pues, seamos sabios para con él, para que no se multiplique, y acontezca que viniendo guerra, él también se una a nuestros enemigos, y pelee contra nosotros, y se vaya de la tierra."

Él estaba preocupado. Esa es una lectura de la santa Palabra de Dios. Oremos juntos. Padre celestial, sabemos que muchos cambios ocurren en la vida. Pero sabemos que Tú eres el mismo. Que nos amas, nos cuidas y nos ayudas. Ayúdanos a permanecer fieles a Ti y a hacer Tu voluntad. En el nombre de Jesús, amén.

Una vez cené con un conocido que pertenecía a una denominación prominente, y la conversación giró hacia la religión. Este hombre me dijo cuánto había cambiado su iglesia y cuán ajeno se sentía. Hizo una mueca al hablar de los compromisos morales y espirituales que el liderazgo de su denominación había adoptado. Sentía que ya no pertenecía al mismo grupo. Lo que conocía de joven y lo que veía en el presente eran muy diferentes. Sentía que su denominación había abandonado lo que creía y se había convertido en algo antibíblico.

La sociedad y los progresistas seculares han presionado a muchos grupos religiosos a aceptar ideas que rechazan la Biblia. Les dijeron a los grupos religiosos que eran infantiles y atrasados, y que los creyentes debían aceptar lo que una sociedad más avanzada piensa o morirían. Dijeron que la evolución está comprobada y que la iglesia debe abandonar su creencia en la creación. Dijeron que los no nacidos no son personas viables hasta que nacen y pueden ser abortados. Glorificaron a las familias no tradicionales y dijeron que el matrimonio estaba obsoleto. Dijeron que la Biblia no es para nosotros hoy, sino que solo hablaba a personas de otras épocas. Decidieron que el amor por las personas incluía tolerarlo todo y que eso era más importante que amar y obedecer a Dios. Argumentaron que la gracia

de Dios significaba que las reglas no eran importantes. Al final negaron que Dios tenga autoridad sobre sus vidas o que Él les importe.

Tristemente, mientras más una cultura expulsa a Dios de su pensamiento, de su ética o de su moral, más miserables y difíciles se vuelven sus vidas. Las sociedades no pueden burlarse de Dios y esperar que el Señor las bendiga. Y solo porque el pensamiento de las personas cambie con el tiempo, no significa que Dios haya cambiado de opinión. El Salmo 33:11 dice: “El consejo de Jehová permanecerá para siempre; Los pensamientos de su corazón por todas las generaciones.” Las actitudes de las personas cambian, pero las opiniones de Dios sobre la santidad de la vida y la santidad del matrimonio no han cambiado. Solo porque la gente se permita violar la ley de Dios no significa que Dios lo permitirá. No podemos votar para sacar a Dios. No podemos votar para decidir cuál es Su voluntad. Dios es Dios, y nosotros no lo somos. Dondequiera que vivas, seas quien seas, la Palabra de Dios es obligatoria para ti.

El profeta Jeremías reveló la voluntad de Dios en Jeremías 18:7 al 10; y Dios dijo: “En un instante hablaré contra pueblos, y contra reinos, para arrancar, y para derribar, y para destruir. Pero si esos pueblos se convirtieren de su maldad contra la cual hablé, yo me arrepentiré del mal que había pensado hacerles. Y en un instante hablaré de la gente y del reino, para edificar y para plantar; pero si hiciere lo malo delante de mis ojos, no oyendo mi voz, me arrepentiré del bien que había determinado hacerles.” Dios tiene absoluto control sobre los asuntos de todas las naciones más de lo que imaginamos. Dios planta naciones, y Dios arranca naciones. Él trata con las naciones según estén dispuestas a escuchar Su voz. ¿Estás escuchando a Dios?

Temo que algunos piensen que, porque muchos creen o practican algo, debe estar aprobado por Dios. Sin embargo, Dios no hace encuestas para determinar lo que está bien o mal. El Señor Jesús dijo en Mateo 7:13 al 14, “Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.” El camino popular y fácil no es seguro, sino que lleva a la destrucción. Y solo unos pocos siguen el camino angosto de Dios, pero ese camino lleva a la vida. Aun si todos mienten, mentir sigue siendo malo. Aun si todos roban, el robo sigue siendo pecado. Y no importa cuán popular sea un pecado, el pecado nunca será aceptable ante Dios. No puedes resolver el problema del pecado haciéndolo popular.

Lo mismo sucede con respecto a los grupos religiosos. Cuando las personas oyen la voz del Señor y siguen Su enseñanza, Él los bendice y los cuenta como suyos. Pero cuando una persona, o incluso un grupo entero, ignora Su enseñanza o se aparta del camino del Señor hacia el error moral o doctrinal, Dios los hace responsables. A veces las personas crean grupos religiosos y sectas según sus propios pensamientos en lugar de escuchar a Dios. Y aun si ese grupo crece mucho, sigue siendo responsable ante Dios. El Señor nos creó a todos, y un día nos juzgará a todos conforme a la Biblia. Él manda a todos los hombres en todo lugar que se arrepientan. Y somos responsables ante el Señor, lo sepamos o no, estemos de acuerdo o no. Seguimos siendo responsables.

Hebreos 4:12 al 13 dice: “Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.” El tiempo y la distancia no borran la responsabilidad. Un cambio en los vientos de la cosmovisión cultural

no libera a nadie de Su autoridad. Somos responsables ante el Señor en asuntos grandes y pequeños. La rebelión en una cosa pequeña sigue siendo rebelión contra Dios.

Debo decirte: más que la responsabilidad, el amor es nuestra motivación para seguir el camino del Señor. Cuando las personas aman al Señor disfrutan ser como Él. El camino del Señor exalta la virtud y hace a cada persona mejor y más noble. ¿No estás cansado de toda la impiedad, la deshonestidad y la indiferencia en nuestro mundo? ¿No estás agotado del egoísmo, la avaricia, el orgullo y las actitudes hambrientas de poder? ¿No tienes hambre de lo que es puro y bueno? ¿No desearías que la gente fuera amable y digna de confianza? Amamos al Señor porque hemos visto lo que el amor de nuestro Señor hace en los corazones y vidas de las personas que se apartan del pecado hacia la justicia. Se convierten en nuevas personas llenas de fe, esperanza y amor. Los hombres se vuelven esposos y padres fieles y amorosos. Las esposas se vuelven esposas y madres cálidas y leales. Los hijos miran a sus padres con corazones agradecidos. Los vecinos se respetan unos a otros y llevan las cargas de los demás. 2 Corintios 5:17 dice acertadamente: “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.” Y esas cosas nuevas son mucho mejores que las viejas maneras del mundo.

Quita a Dios y Su Palabra de la vida de las personas, y quedarán vacías y miserables. Se volverán a conductas destructivas que las esclavizan. Se volverán indiferentes hacia los demás, egoístas e ingratas. Buscarán en vano algo que reemplace a Dios, pero nada lo hará. El camino del Señor es mucho mejor que los caminos del mundo. ¿Cómo podría alguien preferir el pecado a la justicia, preferir las mentiras a la verdad, o preferir el egoísmo al amor?

Cuando las iglesias sustituyen los relatos, la psicología popular y el humor por el estudio de la Palabra de Dios en la Biblia, se han alejado de seguir las instrucciones de la Escritura para convertirse en un club social. Pablo encargó a Timoteo en 2 Timoteo 4:2 al 5, “que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.” Dios espera que los predicadores prediquen la Biblia, no sus opiniones, ni sus experiencias, ni sus imaginaciones.

Si asistes a un servicio de adoración donde no se estudia la Biblia, te están privando del mensaje de Dios. ¿Tu grupo religioso ha abandonado la verdad de la Escritura para poder entretenerse o hacerte sentir bien? Un orador popular ha decidido que no hablará contra el pecado ni hablará sobre la salvación; dijo que dejaría eso a otros. Y puede ser un famoso motivador, pero no es un predicador del evangelio. Ha creado su propia religión que hace referencia a partes de la Biblia, pero ha privado a sus oyentes de todo el consejo de Dios.

Algunos grupos religiosos estudian libros religiosos escritos por hombres, pero nunca abren las Escrituras. Puede que no se den cuenta de que el autor humano puede estar contradiciendo la Escritura o enseñando algo falso. Las personas que dejan de estudiar las Escrituras a menudo llenan sus mentes con medias verdades e ideas erróneas. El Señor Jesús dijo en Mateo 4:4, “Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.” Necesitamos toda la Palabra de Dios para vivir como Él quiere. 2 Pedro 1:3 dice que, “Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia.” Encontramos la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad en la Biblia.

Cuando dejamos de oír la Palabra de Dios, no podemos estar seguros de que lo que oímos sea verdad. Solo porque alguien se llame predicador no significa que lo que dice sea cierto.

Esta es la razón por la que el Señor Jesús encargó a los apóstoles en Mateo 28:19 al 20: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.” Debemos conocer la verdad para poder distinguir lo que Dios realmente dice de lo que la gente piensa. Hechos 17:11 llama a los de Berea nobles, porque “recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.” Y nosotros también debemos comenzar a examinar las Escrituras diariamente para no ser engañados por algo que no sea bíblico. Colosenses 2:8 dice, “Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.” Estudia tu Biblia, y no dejes que nadie te aparte de la verdad de la Palabra de Dios.

Ahora bien, si asistes a un lugar donde sustituyen el entretenimiento por la adoración, podrías estar privándote de la verdadera adoración bíblica en espíritu y en verdad. Muchos grupos religiosos se han entregado al entretenimiento religioso, donde los líderes de adoración y solistas interpretan música religiosa como si fuera un concierto. Dios quiere que todos lo adoren a Él, no que observemos cómo otros actúan para nosotros. El Señor Jesús dijo en Mateo 6:1, “Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos.” Cuando las personas apartan su enfoque de Dios y lo ponen en sí mismas, como en un concierto, no están adorando a Dios, están actuando. Jesús dijo en Juan 4:23 al 24, “Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren.” No sustituyas el elogio al talento de alguien por la adoración a Dios.

Ahora, ¿por qué he dicho esto? Porque he conocido a personas que dicen que el lugar donde adoran se ha apartado de la moral y de la enseñanza de la Biblia. Y se sienten vacíos y abandonados. Amigo, algunos aún se aferran firmemente a la verdad de la Palabra de Dios y aún examinan las Escrituras cada día para ver qué es verdad. Por favor, considera estudiar con una de las iglesias de Cristo en tu área.

Oremos. Padre celestial, te agradecemos porque nos has dado tu palabra. Porque podemos leerla y estudiarla y conocer tu voluntad para nuestras vidas. Ayúdanos a ser fieles y leales a tu palabra, por encima de todo. En el nombre de Jesús, amén.

Puede que hayas experimentado una religión no bíblica. Tal vez estés asistiendo a un servicio de adoración que no es bíblico. Tal vez estés escuchando una predicación que no proviene de la Palabra de Dios y que no enseña la verdad. Tal vez estés siendo entretenido en lugar de ser llamado a adorar. Bueno, necesitas al Señor. Dios dijo en Isaías 55:8 al 9, “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.” Lo que nuestro mundo enfermo necesita no es seguir examinando lo que la gente piensa o siente; necesitamos mirar hacia la santa Palabra de Dios para hallar Su sabiduría y la verdad. Lo que Dios enseña es mucho mejor que los caminos del mundo. No sustituyas los caminos humanos por lo que es verdaderamente de Dios y así te prives a ti mismo.

Isaías 55:7 dice, “Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar.” Oh, Dios anhela que todo corazón venga a Él, que las personas dejen sus propios caminos y sigan Su enseñanza. Cuando la gente vuelve su corazón, Dios perdona abundantemente su pasado y bendice su futuro. Así que no te prives de la verdad.

Para estar bien con Dios, cree en Jesús como el Cristo, el Hijo del Dios viviente. Creer en Él significa creer que Su enseñanza es verdadera y obedecerla. La fe y el amor verdaderos conducen al arrepentimiento. Arrepentimiento significa que abandonaré todo lo que está mal y me volveré a lo que es correcto y bíblico. Arrepiéntete y sé bautizado en Cristo, sumergido en agua, confesando tu fe. Y cuando seas bautizado, el Señor lavará tus pecados conforme a Hechos 22:16 y te añadirá a Su iglesia conforme a Hechos 2:47.